

Una de las mujeres que se encontraba más apartada del grupo alcanzó a opinar: —“Seguramente fue un comentario de desatinado desatino.” —Luego del desatinado desatino, todos los presentes se volcaron hacia la defensora con una actitud inquisitiva plena de desaprobación y extrañeza. La incómoda situación fue superada de inmediato con la reavivación de los comentarios generalizados.

Ya una vez en el edificio de “La Comisión de Conservación Social”, cuyas dependencias funcionaban junto a las del “Comité de Bienestar Moral”, que a la vez dependía directamente del “Servicio Nacional de Resguardo a las Buenas Costumbres”; fue dirigido a una oficina del duodécimo piso.

En su declaración decidió, muy asustadamente, argumentar algún grado de miopía que le habría impedido ver la línea punteada del maldito sobre de mermelada. Su argumento le resultó muy favorable, sin considerar los buenos antecedentes respecto a su preocupación por la correcta mantención del tubo de pasta dental, el cual hace mucho tiempo evitaba usar por cuanto no había logrado habituarse a hacerlo correctamente. El mal uso del dentífrico es una de las faltas más recurrentes entre la población. La mayoría de la gente

tiende a presionarlo por la parte media y no por el extremo inferior, como correctamente debería hacerse. La Comisión se ha propuesto terminar con este mal social tan generalizado en la actualidad. Pero, fue detenido mientras eran efectuados ciertos peritajes de rutina en su departamento.

Comenzó a meditar acerca de las precauciones tomadas habitualmente en su vivienda. Recordó que efectivamente había sacado la basura como correspondía a cada día miércoles; pero rogó que no revisaran bajo la alfombra, donde generalmente olvidaba limpiar y, más encima, servía de receptáculo para el polvo del resto de la habitación. Continuó sus cavilaciones en torno a la condición de sus calcetines, al aseo de los utensilios de cocina y, en especial, del retrete (siempre olvidaba tirar la cadena).

Intentó despreocuparse de estos asuntos, tomando en cuenta que su madre, temerosa de la acción de los mencionados organismos estatales, lo visitaba periódicamente para mantener todo en orden.

Los agentes encargados de los peritajes regresaron un par de horas más tarde a la oficina. Uno de ellos le dedicó una mirada de profundo pesimismo.

El jefe y los demás miembros de La Comisión comenzaron a sesionar en privado. Luego de un rato, un vocero le comunicó los resultados obtenidos durante la diligencia: —“Fueron encontradas grandes cantidades de urea en el lavamanos de su sala de baño.”...

Siempre encontró más cómodo orinar en el lavamanos, que para él cumplía con todas las condiciones de un buen urinario, tan sólo era necesario hacer correr un poco el agua, y listo. Pero La Comisión no entendería sus razones.

—“Estaba todo realmente perdido” Pensó. Seguramente sería sentenciado a una manipulación completa de su personalidad o, en el peor de los casos, a una intervención quirúrgica para dejarlo en estado vegetal, ya que, sabía que le perdonarían la vida.

Más tarde, ya algo más optimista, pensó que con un buen abogado podría disminuir la pena a unos cuantos años sometido a tratamientos de reflejo condicionado. Se sintió algo mejor.

Y así continuó reprochándose su grave descuido, rogando porque su madre no se enterara de su ignominiosa condición, aunque realmente daba lo mismo, ya que, siempre fue considerado la oveja negra de la familia.

ATIN: Sueños compartidos

La Academia de Teatro del Instituto Nacional (A.T.I.N.), este año, se ha propuesto incursionar en nuevos estilos del teatro. Es así como se han proyectado cinco grupos, con distintas manifestaciones a desarrollar. Tenemos entonces la búsqueda de la integración de las raíces latinoamericanas a través del festivo ambiente de Bahía, Brasil, con la puesta en escena de “La muerte y la muerte de Quincas Berro Dagua” de Jorge Amado; la magia de los clowns en “Las Olimpíadas de Verano en Gulalandia” y la recreación del clásico “Romeo y Julieta” de W. Shakespeare, en la traducción de Neruda. Todos estos montajes bajo la dirección de nuestro director, el actor Iván Torrealba Lee.

A partir de este año se están realizando dos monitorías, a cargo de alumnos del colegio, las que ya han dado a luz dos adaptaciones: un particular muestreo de nuestra sociedad con “El Socio” de Jenaro Prieto, bajo la dirección de los alumnos Gonzalo Fuster, del Tercer año J, y Rodrigo Gutiérrez, del Tercer año C; y “Multivac” de Isaac Asimov, en donde se conjugan el futuro, la ciencia ficción, la reflexión interna y el teatro, adaptación, esta última, muy bien lograda por el ex-alumno, Daniel Guerra.

Para llevar todo este conjunto de creaciones a las tablas, la ATIN se ha comprometido muy profundamente con el Festival de Arte de los 180 años del Instituto Nacional, en que se invita a



participar a los mejores grupos teatrales de la región, contando además con la presencia del Grupo de Danza Folclórica del Instituto y que dirige el señor Eduardo Cáceres.

Apostamos al éxito y buen nivel de esta muestra, en función de nuestras presentaciones pasadas y presentes, tales como “La Opera de Tres Centavos” de Bertold Brecht, lucida en el encuentro organizado por la I. Municipalidad de Santiago a principios de este año y presentada en la sala Camilo Henríquez, o bien “Erase Una Vez un Rey”, adaptación de la obra de Oscar Castro, presentada en la estación Metro Cal y Canto, como parte de las actividades denominadas Metro-Eventos.

Esperamos que con esfuerzo y tesón, la ATIN vaya ganando los espacios del corazón institutano. Por ello la invitación es a que compartamos nuestros sueños, esos sueños que el horizonte del arte escénico reflejará.

G. Fuster

30 J